EL DIVINO PORTVGVES SAN ANTONIO DE PADVA.

COMEDIA FAMOSA.

DEL DOCTOR IVAN PEREZ de Montalvan.

Hablan en ella las personas siguientes.

Fernando, que es S. Antonio. *Doña Maria.* *Martin de Bullones.*
Anselmo Estudiante. *Lelio Consul.* *San Francisco.* *Federico.*
Aristeo. *Rodulfo.* *El Demonio.* *Fineo.* *Delio.* *La Iusticia.*
Fray Iuan. *Rosamira.* *Fray Pedro.* *Soldados.*
Celia. *Laura.* *Fray Domingo.*

IORNADA PRIMERA.

Descubrese vn Oratorio, y en el Fernando Estudiante, que es San Antonio en vna silla con vn libro.

Ant. Grande fineza de amor
fue en la Magestad Diuina,
quando en silla cristalina
de candido resplandor
cercada, y en superior
Alcaçar estaua al lado
de su Padre, por pecado
cometido contra èl,
baxar al mundo cruel,
donde fue tan maltratado.
Valgame Dios, gran Señor,
a quien avrá que no asombre?
tanto estimauais al hombre;
que su delito, y su error
(quando digno de rigor,)
salis a satisfazer?
grande amor! mas a saber
llego en acto tan perfecto,
que si es gigante el sugeto,
tambien amor lo ha de ser.
Y ya que al suelo baxastes,
y carne humana os vestistes;
y de vna Virgen nacistes
que con tanto estremo honrastes;
porque, Señor, no os librastes
(pues podistes) del morir?
mas quièn no llega a aduertir,
que fue por quereros mostrar,
lo que vos sabeis amar,
a quien no sabe sentir?
Yo por el primer pecado
estaua tambien sugeto,
mas, gran Señor, yo os prometo,
que quando os miro enclauado
en la Cruz, y coronado
de espinas, y abierto el pecho;
quedara mas satisfecho
con el infernal rigor,
que no con veros Señor,
en tal afliccion y estrecho.
Aqueste mismo dirà
(tal es su mucha agonia,)

© Biblioteca Nacional de España

el Mar de gracia Maria,
y el Euangelista Iuan:
que en tanta pena, y afan
al pie de la Cruz mirauan,
como en alto leuantauan,
al que de alto baxar quiso,
trocando vn Real Paraiso
por tormentos que le dauan.
El llanto, pena, y dolor
de su Madre quiero ver,
si no es que impida el leer,
sentir su mismo rigor.

Dentro ruido cadenas.

Mas que funesto clamor
de cadenas he escuchado?
confuso estoy, y turbado,
y mouerme puedo apenas,
que sin duda estas cadenas
traen preso a algun desdichado.
Mas sin duda fue ilusion,

Otra vez el ruido.

boluer quiero; mas que he oido?
otra vez se oyò el ruido,
ten animo coraçon:
que si falta la ocasion
del peligro, no es grandeza
el mostrar valor, tibieza
muestran los pies, gran pesar!
mas la Cruz quiero tomar,
mostrando animo, y braueza.
Quien essa cadena arrastra?

Va a abrir con la luz, y sale el demonio, en figura espantosa con cadenas.

Dem. El que arrastra esta cadena,
es tu amigo, escucha, aduierte.
Ant. Que sombra, cielos, es esta
de mi amigo. *Dem.* Y el mayor.
Ant. Quien eres? *De.* Darte respuesta,
es imposible, Fernando,
porque quando darla quiera,
serà mentirosa, y falsa,
porque aun yo no sè quien sea.
Ant. Conoceisme? *Dem.* Claro està.
Ant. Quien soy?
Dem. Ten el alma atenta.
Tu eres Fernando Bullones,
tu patria en la Portuguesa
nacion, y aun en todo el mundo
tiene fama siempre eterna
de la mas bella Ciudad,
que el Sol con las rubias trenças
rayos de oro, si de fuego
Volcanes viuos calienta:
es enefeto Lisboa.
Ant. Cielos, que enigma es aquesta?
Dem. Entre aquel heroico Templo,
que Asseo llaman, y la puerta,
Lisboa, viue tu padre,
Martin de Bullones. *Ant.* Cierta
verdad: digo que me has dado
claras, y bastantes señas:
mas dime, que es lo que quieres?
De. Temiendo estoy, y que tema *Apa.*
es razon, que este varon
me ha de hazer terrrible guerra,
si està en aquesta Ciudad:
y porque se ausente della,
he de ponerle delante
mil asombros, y quimeras.
Fernando, en esta ciudad
grandes desdichas te esperan,
huye della. *Ant.* Aqueso no,
porque no es razon que tenga
nombre de valor aquel,
que en el peligro se ausenta.
Dem. Aduierte, que soy tu amigo.
Ant. Si acaso mi amigo fueras,
no me hizieras cobarde.
Dem. Si, pero es razon que sienta
como amigo tus peligros.
Ant. Quando ya en ellos me veas,
para ayudarme a salir,
quiero que me fauorezcas.

Dem.

© Biblioteca Nacional de España

Dem. Mira, que han de perseguirte
todos. *Ant.* Quando aquesso sea,
acordarème de Dios,
que tambien lo fue en la tierra,
Dem. Aduierte, que has de quedar
en gran miseria, y pobreza.
Ant. Pobre fue Dios, y no es mucho
que sus criaturas lo sean.
Dem. Pudiendolo remediar,
antes parece soberuia,
huye de Lisboa. *Ant.* Porque,
si tanto honor gano en ella?
Dem. Vn marítimo peñasco, *Apar.*
vna torre a las estrellas
opuesta, tiene en el alma
de amor puro, y fe sincera
de Dios: quedate, Fernando,
pues mi consejo desprecias.
De nueuo bueluo a temer, *Apa.*
pues mi esperança fue incierta,
que he de tener en Fernando
vn enemigo en la tierra,
que me ha de quitar mas almas
para la suprema esfera,
que ay estrellas en el cielo,
ni en el mar blancas arenas.
An. Ya te vas? *De.* Si, pues no quieres
hazer lo que te aconseja
vn amigo. *Ant.* Tus consejos
serà mas razon que tema,
que los peligros que dizes.
Dem. De mis palabras te acuerda:
quedate. *Ant.* La luz aguarda.
Dem. Fernando, detente, espera,
porque no ha menester luz,
quien viue siempre en tinieblas.

Vase.

Ant. Fuesse la sombra, y quedè
tan lleno de confusion;
que no sè bien que razon,
alma por disculpa os dè:
en esta sombra se vè
vn aspecto tan estraño,
que pienso (si no me engaño,
ò mi temor juzga mal)
que desde el seno infernal
viene a procurar mi daño.
Pero si viene a auisarme
los peligros que me aguardan;
porque causa me acobardan
razones, que han de animarme?
mas si llegando a hablarme,
senti en su respiracion
ignifera exalacion;
porque yo he de presumir,
que del celeste zafir
aquestos consejos son.
Pues si del contrario fiero
son, ya llego a examinar,
que su intento es engañar,
bienes si, males no espero:
dichoso me considero
oy con desengaños tales,
dèn parabienes iguales
a mis dichas verdaderas
en los peñascos las fieras,
los peces en los cristales.

Cantan dentro.

Fernando venturoso,
de tu patria no salgas,
porque dichas, y bienes
oy en ella te aguardan.

Ant. Diferente consejo
aquesta voz no humana
me dà, pues que me auisa,
que de Lisboa no salga,

Cantan.

Las mayores riquezas,
y joyas mas preciadas
se guardan para ti,
porque sabràs guardarlas.

Ant. Tan prospero, y tan rico
he de ser? dicha estraña!
no a mis merecimientos,

© Biblioteca Nacional de España

al cielo le doy gracias.

Cantan.

Tosco, y pardo sayal,
que no sedas, ni granas,
adornarà tu cuerpo,
ilustrarà tu alma.

Fern. Que sayal ha de cubrir
mi cuerpo, dizes agora;
quando de tu voz sonora,
no ha vn momento llegué oir,
que de las joyas mayores
he de ser dichoso dueño?
valgame el cielo, si es sueño?
en confusiones mayores
quedo agora: si he de ser
tan rico (estraña quimera)
ha me de faltar si quiera
vn vestido que traer?
de sayal me he de vestir;
ò pensamiento tirano!
soy acaso yo villano?
mas gusto fuera morir,
y no afrentar desta suerte
a vn padre que me dio el ser:
necio soy, yo he de creer
tan impensada, y tan fuerte
desdicha en mi? aqueso no,
que es de mi nobleza vltraje
vestir aquel mismo traje,
que a los villanos vistio.

Sale Anselmo Estudiante.

Ans. Oye, Fernando, atento,
porque vengo a dezirte
cosas que te han de dar
mucho placer. *Ant.* Prosigue.

Ans. Mil vezes si te acuerdas,
Fernando, me dixiste;
y yo lo creo de ti,
que aunque en la tierra viues,
como en extasis andas,
tus pensamientos firmes
puestos solos en Dios.

Ant. Prosigue, que te dixe?

Ans. Que embidiauas a aquellos
varones tan felizes,
que padecian por Dios
martirio. *Ant.* Y que se embidien,
Anselmo, es justa cosa.

Ans. Pues ven, varon insigne,
blason de Portugal,
Real orla de tu estirpe,
y veràs dos varones,
que en la paciencia humilde
celestiales deidades
parecen, ò lo fingen.
Preguntèles quien eran,
y vno dellos me dize;
somos los dos Soldados
de Francisco: boluiles
a replicar, quien es
Francisco? y ellos dizen
tan altas excelencias,
virtudes tan insignes
desse Santo varon;
que yo mismo al oirles
di licencia a los ojos,
a que vertiessen libres
cristales, que querian
sin licencia salirse.
Enefeto es Francisco
Capitan inuencible,
que de Asis ha salido,
no al son de los clarines,
ni del parche animoso,
no desplegando libres
al viento tafetanes,
que al desplegarlos gimen.
Solo vnas armas lleuan
èl, y los que le siguen,
que es la humildad, no mas,
dichoso el que es humilde.
De aquesta Religion,
es el diuino origen,
a quien teme el infierno,

y sus

y sus sequazes viles.
A los dos nos embia,
para que se publique
su nombre, que merece
en bronces esculpirse;
a predicar Alarbes,
que en Marruecos assisten:
y dichosos nosotros,
si en sus engaños firmes,
martires padecemos.
Aquesto apenas dizen
los dos Santos varones,
que tosco sayal visten;
quando baxos los ojos,
Fernando, se despiden,
lleuandose tras si
llorosos como tristes
los mios. Pero vieras,
que del sayal humilde,
como aroma sabea,
como el ambar, y almizcle
salia vna fragancia,
que yo admirado dixe;
que eran dos disfraçados
Celicos Serafines.
La tierra que pisauan,
parecia cubrirse,
al leuantar la planta
de rosas, y jazmines.
Vine a darte esta nueua,
porque vayas, y embidies
(pues es la embidia justa)
varones tan felizes.
Oy tienen de embarcarse,
antes que al mar se fien,
ven, veràs engastados
en plomo dos rubies.
Ant. Que diuina impression
(ay Anselmo) hiziste
en mi turbado pecho
con tal nueua! mas dime;
vestidos de sayal
van los dos? *Anf.* Sayal dizen;
que afrenta los brocados,
las telas, y tabies.
Ven presto. *Ant.* Corazon, *Ap.*
ya sè lo que me dizes,
que al buen entendedor;
no quiero mas dezirte.
Ya sè que este sayal
es el que ha de cubrirme:
mas yo he de merecer
vestir traje que visten
Angeles en la tierra?
Anf. Ven Fernando. *Ant.* Que dizes?
Anf. Que los vayas a ver.
Ant. Ven, que quiero aduertirte,
que el ir yo allà es muy facil.
Anf. Y el boluer? *Ant.* Imposible.
Vanse, y salen Fr. Pedro, y Fr. Domingo, Lego, Frayles Franciscos.
Fr. Do. Bella Ciudad es Lisboa.
F. Pe. Y aun es la mayor de España.
F. Do. En la tierra mas estraña
(cosa justa) la dan loa.
Que notables edificios,
Padre Frai Pedro!
F. Pe. Notables!
F. Do. Que maquinas admirables,
y soberuios frontispicios!
F. Pe. No ha reparado en los Templos?
no he visto cosa mas rara.
Fr Do. De aqui era bien que tomara
España, y el mundo exemplos,
en el adorno excelente
de las diuinas Iglesias.
F. Pe. Callen maquinas Efesias,
solo de Lisboa se quente.
Y lo que mas marauilla
es la musica que oì
en la Mayor. *F. Do.* Yo entendi,
que la Celeste Capilla
auia baxado al suelo.
F. Pe. Que celestes perfecciones!

F. Do.

© Biblioteca Nacional de España

F.Do. Y pensè, que los Capones
eran Angeles del cielo.
Pero como no avrà aqui
musica con perfeccion;
si a penas nacen, y son
musicos del Gran Sofi.
Y entre tantos por lo menos
hade auer de varios modos,
ya que no puedan ser todos,
algunos musicos buenos.
Todos tañen, todos cantan,
discreto entretenimiento,
pues con aqueste contento
a sus tristezas espantan.
Mas yo pienso (aunque son yerros
que a mi me cuestan baratos)
que han de hazer cantar los gatos,
pues que ya saben los perros.
Fr.Pe. Que siempre tonto ha de ser?
habla vn poco en juizio, y luego
dize locuras. *F.Do.* No niego
que soy tonto, y el saber
yo mismo, que necio soy,
y confessarlo yo mismo,
es discrecion. *F.Pe.* En abismo
de confusiones estoy!
Bien predicarà la Fe,
con tanta simplicidad
a estos Moros. *F.Do.* Es verdad,
que de Theologia sè
muy poco yo, mas tambien
le ayudarè a predicar.
F.Pe. Pues que les ha de enseñar?
F.Do. Ha dicho, Padre, muy bien:
dirèles desta manera.
Perros, Fray Domingo soy,
y Christo es Dios, mirad oy
en mi vuestra muerte fiera.
Christo es el Dios verdadero,
y el que los soberuios doma,
esto es cierto, que Mahoma
es vn bellaco harriero.
Creed en Christo perraços:
y si su error los esfuerça,
harè que lo hagan por fuerça
a palos, y a capillaços.
F.Pe. Debaxo de la simpleza
tiene santidad notable.
F.Do. Serà Sermon admirable,
si me cortan la cabeça,
ò me empalan, y apedrean,
y muero por Dios. *F.Pe.* Ya sè,
que es vn santo. *F.Do.* En buena fè
que solamente desean
mis ojos, ver al Criador,
quando dexe el cuerpo al alma.
F.Pe. El lleuarà lauro, y palma.
F.Do. Soy tonto. *F.Pe.* No es lo peor.
F.Do. Si me saluo; he de pensar
que de necio el nombre pierdo,
porque solamente es cuerdo,
el que se sabe saluar.

Salen Antonio, y Anselmo.

Ant. Ya me ha lleuado los ojos
aqueste sayal diuino,
mas pensar que soy indigno,
me ha doblado los enojos.
Mas con todo he de llegar,
y el santo sayal pedir,
que si le llego a vestir
el mundo me ha de embidiar.
Dadme varones diuinos,
essos pies. *F.Pe.* Alçad, señores,
que no es bien que a la humildad
grandeza tanta se postre.
Ant. No he de dexar este puesto,
hasta que vn bien se me otorgue.
F.Pe. Que pedis?
Ant. Yo estoy desnudo.
F.Do. Pues a buen puerto se acoge,
para que le vistan. *Ant.* Temo
deste inuierno los rigores,
porque ya el cierço furioso
los arboles descompone.

Para

© Biblioteca Nacional de España

Para librarme del frio
en la ciudad, y en los montes,
pido que me deis brocados,
damascos, telas, que arrojen,
quando el Sol les dè sus rayos,
reflexos, y resplandores:
dadme vistosos tabies.
Fr.Pe. A dos Religiosos pobres,
que vna humilde xerga visten,
pedis tan costosos dones?
Fr.Do. Este saco solamente
traemos, que dias, y noches
es nuestra cama, y vestido,
mirad vosotros, señores,
si podrèmos dar damascos?
Ant. Mis intentos desconocen.
Pues esse sayal diuino,
con essos remiendos pobres,
no vale mas que brocados,
aunque diamantes los borden?
Esse pido, varon Santo,
que con èl quiero en la Corte
pasear como galan,
por ver si me dàn fauores,
no las damas, que aborrezco,
aunque hermosura las sobre,
si no aquel Rey Celestial,
que en silla candida pone
sobre Cherubes los pies,
y està mirando a los hombres.
Ea Padre, en que repara?
en su santa, y nueua Orden
me admita, deme el sayal,
que tanta grandeza esconde,
por amor de aquella Virgen,
que en portal humilde, y pobre
puso la mayor riqueza
remedio de todo el Orbe,
Que aguarda?
Ant. Fernando, escucha,
y oye solas dos razones.
No te truxe yo Fernando,
mas de a ver estos varones,
que en la paciencia publican,
lo que en su pecho se esconde.
No a que pidas su sayal,
ni te admitan en su Orden:
no, Fernando, aqueso no,
que tu eres agora jouen
tierno, y de esta Religion
son mui grandes los rigores.
Bien entiendo yo, Fernando,
tu intento, que es ir adonde
por Dios padezcas martirio,
deseo heroico! mas oye.
Si la Christiandad agora
comiença a echar bellas flores;
porque Francisco, y Domingo
con exemplos, y Sermones
son Hortelanos diuinos,
que el jardin de Dios componen;
faltando estos, fuerça es,
que las ojas se desojen,
las flores, el jardin bello
buelua a ser palido monte.
Pues viue, Fernando, tu,
para que si mueren, cobre
la Iglesia de Dios valor
con la ayuda de tal hombre.
No pienso, que toda España,
ni todo el mundo conoce,
otro mas sabio varon,
que Fernando de Bullones,
No vayas, amigo mio,
a morir, que estàs a donde
por tus estudios podràs,
y por ser de sangre noble,
vna mitra merecer.
Y si buscas Religiones;
Canonigo Reglar eres
de Agustino. F.D. Aqueso sobre
para negar lo que pide.
Todos los que el saco pobre
de Francisco apeteciessen,

© Biblioteca Nacional de España

(mi tosco estilo perdonen)
auian de auer sido pajes,
porque si la hambre inorme
los perseguia, viniessen
diestros en hambres mayores:
mas Canonigo, esso no,
en vn dia, y vna noche
pereciera, porque todos
son gordos, y regalones.

Ant. Anselmo, aquesto ha de ser,
ni me repliques, ni enojes,
Dios me està llamando a prisa,
dandome en el alma golpes:
perdoneme tu amistad,
y mis padres me perdonen,
que la causa de las causas,
a todo amor se antepone.
Dadme Padre esse sayal,
su gala mi cuerpo adorne,
por aquel Dios que nos mira
entre azules pauellones.

F. Pe. Hijo el habito os darè,
que bien en vuestras razones
se hecha de ver el amor,
que en vuestro pecho se esconde.
Y no sè que ha visto en vos
el alma, que os reconoce
por misterioso varon:
mas (como he dicho) sois jouen
no enseñado a los trabajos,
que se passan en mi Orden.
Y fuera desso los dos
oy a las olas salobres
nos fiamos, con deseo
de llegar a parte, donde
la Fè de Dios prediquemos,
y con su gusto conformes,
vn martirio padezcamos.

Ant. No penseis con los rigores
del martirio, disuadirme
de vn bien que el alma conoce:
el habito aueis de darme,
y he de ir con los dos.

Fr. Dom. No estorue,
Padre, tan santo deseo.

F. Pe. Venga, y el habito tome
con las ceremonias todas,
que en mi Religion proponen.

Vanse, y salen Aristeo, y Rodulfo.

Arist. No me direis, a que efeto
me traeis a este lugar?

Rod. Vna muger quiero hablar,
a quien se deue respeto,
y quiero que me guardeis
esta calle. *Arist.* Id en buen hora.

Rod. Assi de la que os adora
dulce sucesion gozeis. *Vase.*

Arist. Por sola curiosidad
a donde entrare he de ver,
que en la mas firme muger
no ay firme seguridad.
Viue el cielo, que en la casa
de Laura, que adoro, y sigo,
ha entrado, ò fingido amigo!
aqueste de agrauio passa.
No bastaua el vsurparme
la joya que mas estimo:
(que mal el furor reprimo)
si no tambien engañarme?
y traerme donde vea
yo mismo mi mismo agrauio?
zeloso estoy, y el mas sabio
no es possible que lo sea
con zelos: viuen los cielos,
que le tengo de seguir,
y que tiene de morir
a las manos de mis zelos.

Mete mano, va a entrarse, y sale Rodulfo.

Rod. No quiso abrir, que es aqueste
donde vais? *Arist.* Como vi gente
saquè la espada impaciente:
por matarle estoy. *Rod.* Bien pre-
bolui a veros. *Ar.* Pues q̃ ha auido

Rod.

© Biblioteca Nacional de España

Rod. No quiso abrir la señora.
Arist. No me espanto, es tarde aora:
por tu mal huuiera sido. *Apar.*
Pero, Rodulfo, escuchad.
Rod. Ya escucho.
Arist. Estoy impaciente. *Ap.*
Rod. Dexad passar esta gente,
que alborota la Ciudad.

Salen quatro foliones.

1. Aqui en frente de Belisa
hemos de cantar vn poco.
Ari. Ha falso amigo! estoy loco. *Ap.*
Rod. El verlos prouoca a risa,

Cantan.

Hazedme mimos amores,
quizá naon cuidam de amarme.

Entranse cantando.

Rod. Pues quando triste vinierais
por agenas ocasiones;
bastauan los foliones,
para que el pesar perdierais.
Oyd. *Arij.* Rodulfo, no es tiempo
de burlas, esto aduertid,
que soy Cauallero. *Rod.* Oyd,
que no es mas de passatiempo.
Arij. Pues ya el tiempo se passò,
en que me pude alegrar,
que es tan grande mi pesar,
que el del disgusto llegò.
Vna razon solamente,
Rodulfo deziros quiero,
porque es mi dolor tan fiero,
que esto solo me consiente.
Laura es mia, quien pretende
a Laura, siendo mi amigo;
espere el mismo castigo,
que merece el que me ofende.
Esto solamente os digo,
quedaos con Dios, y mirad,
que es mucha nuestra amistad,
pues os dexo sin castigo. *Vase.*
Rod. Que Laura (ò ciego deseo!)
tiene puesta su aficion
en mi amigo? con razon
se quexa de mi Aristeo.
Y por aquella arrogancia
que tuuo, y que yo no apruebo,
tengo de boluer de nueuo
con mas libre vigilancia
a conquistarla: perdone
la amistad, si ay amistad,
que de Laura la beldad
a todo amor se antepone,
en mi casa quiero entrar,
pero gente viene aqui.

Salen Fray Pedro, Fray Domingo, y Antonio ya Religioso.

Ant. Que tanto bien mereci?
Fr. Pe. Hora serà de embarcar.
Rod. Religiosos son, yo quiero
entretener mi pesar. *Vase.*
Fr. Pe. Los dos se pueden quedar
aqui, que del marinero
quiero llegar a informarme,
si es hora ya. *Fr. Do.* Si ha de ser,
pues ya quiere amanecer.
Fr. Pe. Poco importa adelantarme.
Fr. Do. El trabajo es bien ataje,
que desde aquel alto vi
al Oriente carmesi
con vno, y otro celaje
al rededor, que del Sol,
como ya huye la noche,
esperan el rubio coche
entre fulgido arrebol.
Fr. Pe. Aguarden aqui los dos. *Vase.*
Fr. Do Assi lo haremos: que haze,
Fray Antonio? *An.* O como aplace
a los ojos de mi Dios
este sayal, que labrò
mi dicha contra mi mal!
este se llama sayal?
brocado le llamo yo.
Vna noche (escuche atento)

© Biblioteca Nacional de España

en mi casa recogido
estaua, y oì gran ruido
de cadenas: yo que intento
salir a fuera, y saber
quien fuesse, vna sombra vi.
F. Do. Sombra? Ant. Y q̃ me dixo assi.
Fr. Do. Animo fue menester.
Ant. Fernando, sal desta tierra,
si desdichas te acobardan,
porque infinitas te aguardan,
teme su sangrienta guerra.
Sin duda profetizò
mis daños por el sayal:
aquesta es guerra? y que tal,
paz santa la llamo yo.
Ea Francisco, ya soy
si visoño tu Soldado,
por cien años bien pagado,
si ciento en el mundo estoy.
Tu liberal condicion
oy claramente se ha visto,
pues me das quando me alisto
vestido de municion.
Ea vamos luego al punto
a recebir el martirio,
y como el cardeno lirio
quede mi cuerpo difunto
entre infieles, pues me dio
el cielo ventura igual:
ay sayal, tu eres sayal?
brocado te llamo yo.
Fr. Do. Mirando estoy en Antonio
infinita santidad,
su peregrina humildad
dà bastante testimonio.
Mire, hermano, yo sè bien
la hambre que ha de passar
agora, y quierole dar,
aunque la oluide tambien,
vn remedio. Ant. Hambre yo?
F. D. hãmbre pues, y hãbre muy fiera,
pues que Dios con ser quien era
en quanto hombre la passò.
Ant. Y que remedio me dà?
Fr. Do. Con esto la hambre se pierde.
Ant. De q̃ suerte. F. Do. No se acuerde
de las comidas de allà.
Nunca a la memoria trayga
las gallinas, y capones,
porque en tales tentaciones
serà forçoso que caiga.
Forme en su imaginacion,
que por vna calle passa,
y que embuelto en tizne, y grassa
mira vn sucio bodegon,
en cuya puerta ay tajada,
que parece que ha seruido,
otra vez, y vn mal cocido
tocino de gruesa hijada,
y vnos nabos, que se entraron
en la reuerenda olla,
con el garuanço, y cebolla,
del modo que los compraron.
Luego llena de Coritos,
y de Gallegos la mesa,
gente al fin que no les pesa,
que estèn crudos, ò estèn fritos.
Luego para mas contienda
entre las redes diuise,
vna sucia que lo guise,
y vna vieja que lo venda;
que si el comiere en diez dias,
me cortarè la cabeça.
Ant. Con su diuina simpleza
se aumentan las glorias mias.
Fr. Do. Y yo mirandole, hermano,
tan embelesado quedo;
que tengo vn honroso miedo
a su rostro soberano.
O que rayos salé dèl! Ant. De mi?
Fr. Do. Con que gloria estoy!
hermano, Christiano soy,
aunque ignorante fiel,
que nunca hurtè, ni menti:
y assi

© Biblioteca Nacional de España

y assi agora se me ofrece,
dezir lo que me parece,
despues que le he visto assi.
Miro en su boca encerrada;
Ant. Que?
Fr. Do. La palabra diuina,
que de gente peregrina
puebla la eterna morada.
O que dellos imagino,
que por oir sus sermones,
han de poblar los balcones
del Alcazar cristalino!
Con continua enfermedad
le juzgo siempre, mas creo
que ha de tener su deseo
mas fuerça en la aduersidad.
La mano diestra contemplo,
que a los enfermos tocando,
la salud han de ir cobrando,
y tomando nueuo exemplo.
Pues la izquierda, Antonio mio,
dexadmela ver mejor:
ò que supremo fauor
os promete el cielo pio!
Dexadmela dar mil besos,
ò palma, que has de tener
en peso el mayor poder!
Ant. No haga locos excessos.
Fr. Do. Valiente sois en estremo,
y en justa razon me fundo,
pues sustentareis al mundo,
y al Rey de Reyes Supremo.
Mano fuerte, y valerosa
os llamo de aqui adelante,
pues sereis de Dios Atlante.
premio justo! paga honrosa!
Mil parabienes os dèn,
pues sois (si bien se me acuerda)
la primera mano izquierda,
que ha merecido tal bien.

Sale Fr. Pedro.

Ant. Dexame con sus razones
confuso. *Fr. Pe.* La naue espera.
Fr. Do. Que de cosas le dixera!
mas yo buscarè ocasiones.
Fr. Pe. Vamos, queridos hermanos.
Ant. Vamos, donde espera el alma
merecer el lauro, y palma.
Fr. Do Hereges, y Luteranos,
a veros parto contento:
viue Dios, y ha de viuir,
que os tengo de sacudir
los palos de ciento en ciento.

Vanse, y salen Martin de Bullones, y Anselmo.

Mar. Anselmo, que es lo que dizes?
Ans. No bastaron a obligarle
memoriales de amistad,
ni obligaciones de padre.
Impresion hizo en su alma
el tosco sayal, que traen
los dos varones que dixe.
Mar. Muerto soy.
Ans. Procura hablalle,
y si puedes, disuadille,
pues tu podras como padre,
de los intentos que lleua.
Mar. A donde podrè yo hallarle,
para arrojarme a sus pies?
y alli, Anselmo, suplicalle
con lagrimas de mis ojos,
que si no quiere matarme,
que no se ausente de mi,
poniendole por delante
vna madre, que el juizio
ha de perder si lo sabe.
Ans. Ya estamos en la ribera,
donde tienen de embarcarse,
si no se remedia. *Mar.* Agora
Disparan dentro.
ha hecho salua vna naue:
ay de mi, si acaso es,
la que con mi bien se parte?
Disparan,
Ans. Otra vez han disparado,

© Biblioteca Nacional de España

y velas tienden al ayre,
que blandamente sacude
en velas, y tafetanes,
Descubrese vna naue dando buelta, y en ella los tres Frayles, y prosigue Anselmo.
Buelue los ojos, y mira,
triste, y infelize padre,
aquellos tres adornados
de xergas, y de sayales,
que sin duda el vno es
vn hijo que tu engendraste?
Mar. Para ver tan gran desdicha,
bien es el animo falte,
muerto estoy, amigo Anselmo.
Anſ. Ten valor. *Mar.* Ay duro trance!
Ant. Queda a Dios, patria querida,
a Dios mis queridos padres,
y perdonad (puos sois cuerdos)
la pena, y disgusto graue,
que con mi partida os doy,
mas son cosas que Dios haze.
A morir por mi Dios voy,
no podreis tanto culparme,
pues Dios es Padre primero,
a quien deue respetarse.
Dà buelta la naue, y encubrese.
Anſ. Ya impelida de los vientos,
que furiosos la combaten,
surca por ceruleas ondas
la fuerte, y ligera naue.
Mar. Pues dexame que dè vozes,
dexa que rompa los aires
con quexas, y con suspiros.
Anſ. Nada puede remediarse
dessa suerte. *Mar.* No me pesa
por mi, que aunque soy su padre,
diomele Dios, y assi puede
al fin como Dios quitarle.
Sientolo de aquesta suerte,
por su desdichada madre,
y por aquella Ciudad,
que oy pierde joya tan grande.
No toda aquella riqueza
de corales, y diamantes,
que entran aqui por el mar,
cortando azules crisales,
con cuchillos de madera,
alcançan precio tan grande
como la piedra preciosa,
que oy de mis ojos se parte.
Reiraste Anselmo de mi:
pues tiempo vendra, en que alcanças
a saber esta verdad.
Anſ. Ven a tu casa, descansen
con tu esposa tus cuidados.
Mar. Irè a doblar mis pesares.
Hijo mio. *Anſ.* Agora buelues
(que ya no se ve) a llamarle?
Mar. Lleuame el alma tras si,
ay Anselmo, no te espantes.
No merecia Fernando
tener tan infeliz padre,
ni yo tan dichoso hijo,
y assi Dios quiso apartarle
de mis ojos.
Anſ. Ven conmigo.
Mar. Vamos, porque quiero darle
oy el pesame a mi esposa,
y a esta Ciudad, de tan grande
desdicha: Fernando, buelue,
hijo del alma: *Anſ.* Que hazes?
Mar Lleuame el alma tras si,
ay Anselmo, no te espantes.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Fray Domingo, y Fray Iuan Legos.
F. *Do.* Bueluame a dar mil abraços,
querido hermano Fray Iuan,
pues descanso, quando estàn
entre los suyos mis braços.
F. *Iu.* Ya, Fray Domingo, tenia
gusto de verle notable.

F. *Do.*

© Biblioteca Nacional de España

F.Do. Y yo vn deseo entrañable
de verme en su compañia.
Soy vn tonto, ya lo sabe,
y èl tiene vn ramo de loco,
y vn loco, y vn tonto, en poco
se diferencian: si en graue
materia me pongo a hablar,
nunca sè lo que me digo,
en cosas necias me obligo
a exceder, y auentajar
a muchos, y assi me entiendo
quando assi estamos hablando,
èl locuras aplicando,
yo disparates haziendo.
F.Iu. Bien pensè no verle mas,
ni oìr de su voz los ecos,
entendiendo que en Marruecos,
(tierra, donde Barrabas
tiene su assiento, y morada)
empalado estaria ya.
F.Do. Aun no llegamos allà,
mas oiga el fin si le agrada.
De la Ciudad, a quien nombra
Padiense toda la Italia;
por mandado de Francisco,
partimos los dos a Espaòa,
Fray Pedro, y yo, ya lo sabe.
F.Iu. Prosiga.
Fr.Do. La Fè Christiana
tiene en el suelo Español
su fundamento, y su basa.
Y assi todos a Fray Pedro,
quando la Fè predicaua,
le oìan con mucho gusto:
mas tuuo luego vna carta
de nuestro Padre, la qual
precissamente le manda,
que a donde a Dios no conocen,
prediquemos su Fè Santa,
y que por ella pongamos
la vida, por quien se alcança
la corona del martirio
de los dos tan deseada.
Obedecemos los dos,
y para salir de Espaòa,
a Marruecos, fue forçoso
al Reino de Lusitania
llegar: llegamos alfin
a Lisboa, que estimara,
para alabar sus grandezas,
sus Torres, Templos, y casas,
ser vn Ciceron en prosa,
y en verso el que alaba Italia.
Y estando para embarcarnos,
vna naue ya apresta da,
se llegò vn gallardo jouen,
y otro que le acompañaua
a nosotros, y hincando
las rodillas delicadas
en la tierra, dixo assi
con humildad soberana.
Padre, yo estoy muy desnudo,
y el inuierno me amenaça
con sus arrogantes brios,
con su nieue, y dura escarcha.
Dadme esse tosco sayal
que vestis, para que traiga
contra tantos enemigos
defensa el cuerpo, y el alma.
Enternecido Fray Pedro,
el si le otorgò, y leuanta
del suelo humilde a sus braços:
vistele el sayal, y estaua
tan contento, y tan alegre
con èl, como si de galas,
de brocados, y de telas
su feliz cuerpo adornara.
Embarcamonos los tres,
siendo los dos, dos Piratas
de la joya mas preciosa,
de la Nacion Lusitana.
Vi nos tierra, y luego al punto
nuestro Patron desembarca
a saber que tierra es,

y di-

© Biblioteca Nacional de España

y dizenle que es de Italia,
y Padiense esta Ciudad,
que el mar con sus olas baña.
Sentimos mucho los tres,
que no fuesse tierra estraña,
para merecer por ella
del martirio el lauro, y palma.
Aquesto ha sido el sucesso,
y aquesta nuestra desgracia,
si puede llamarse assi,
quando en Padiense se halla
nuestro General Francisco,
a quien la humildad ensalça,
y por compañero suyo
a mi Fray Iuan de mi alma:
y mas quando viene Antonio,
que es la joya mas preciada
que ha producido Lisboa,
para dar honor a Italia.

F. Iu. Aunque ha perdido ocasion
de todos tan deseada,
como es el perder la vida,
por defender la Fè santa:
yo de mi parte me huelgo,
y al mar le doy muchas gracias,
pues ha sido el instrumento
de boluerle a ver. *F. Do.* Malaya
mi poca dicha, Fray Iuan.

F. Iu. Los buenos deseos bastan,
que Dios come coraçones,
y el mismo premio señala
a la obra que al deseo.
Mas pues es la amistad tanta
que ay entre los dos, quisiera
que me diera señas claras
para conocer a Antonio,
que como han venido a casa
al capitulo passado
tantos Religiosos, causa
serà de no conocelle,
y lo deseo en el alma.

F. Do. Veinte y seis años tendrà
Antonio, mas no gastada
la passada edad en vicios,
Fray Iuan, como otros la gastan:
porque de onze años entrò
(segun nos dixo en su patria)
en la Orden de Agustino,
Canonigos que allà llaman
Reglares, y estuuo en ella
quinze años. *F. Iu.* Bien empleada
juuentud. *Fr. Do.* Oiga las señas
de su cuerpo, y de su cara.
El es de mediano cuerpo,
rostro hermoso, aunque le falta
por enfermedad prolixa,
color, purpurea a su nacar.
Sus ojos son dos espejos,
por cuyas vidrieras claras
se ve el coraçon, que encierra
celestes, y soberanas
marauillas: de su boca,
la respiracion es ambar,
y es mina, donde el que quiere,
saca riquezas tan altas;
que fiado en las riquezas,
pone a los cielos escalas:
sus manos, mas de que sirue
que yo le dè señas tantas,
quando el sale, y puede verle?

F. Iu. El alma tal dicha alaba.

F. Do. Sin duda que viene a hablar
con Francisco. *F. Iu.* Cosa clara.

F. Do. Mas no sè si le conoce,
porque llegamos a casa,
no ha dos horas.

F. Iua. Los dos llegan,

F. Do. Pues oigamos lo que hablan.

Salen San Francisco, y San Antonio por diferentes partes.

Ant. Dadme, Francisco, a besar
essos pies, que humilde espero.

Fran. Como siendo forastero,
y acabado de llegar,

© Biblioteca Nacional de España

me conoce? *Ant.* A contemplar
en esse rostro he llegado
de virtudes vn dechado:
y assi, Francisco, imagino,
que dechado tan diuino,
solo en Francisco se ha hallado.
Miro en vos rara humildad,
en el hombre alta excelencia,
con la humildad, gran paciencia,
con paciencia, santidad,
y que celica Deidad,
con que tantos conuertis,
en vuestra boca encubris:
y assi (aunque necio) no ignoro,
que no cabe tal tesoro,
si no en Francisco de Assis.
Virtudes de tal valor,
no se pueden incluir
si no en vos, que del zafir
del cielo sois morador:
que teniendo tanto amor
a Dios, el os quiere honrar,
dexandoos viuo gozar
de su gloria, honrosa palma!
testigo fiel es vuestra alma,
que lo mereciò alcançar.
En extasis leuantado,
muchos os han visto ya,
pues entonces claro està,
que de gloria rodeado
estauais, Francisco amado,
pues quien puede merecer
en la tierra tal poder?
luego bien presumo yo,
que si alguno lo alcançò,
solo Francisco ha de ser.
Fran. Alçad Antonio del suelo,
que no es bien que en el estè
la muralla de la Fè,
y la defensa del Cielo.
Ant. Como (ay diuino consuelo!)
Sabeis mi nombre? *Fran.* Despues
que tan dichoso interes
de virtudes juzguè en vos,
este es, le dixe a mi Dios,
el Diuino Portugues.
Porque si bien he aduertido,
yo mismo os miro esta vez
cercado de candidez,
y de resplandor vestido:
y por esto he conocido,
(aunque me admiro, y espanto)
que sois deposito santo
de virtudes, y de ciencias,
por diuinas excelencias,
que en el Cielo pueden tanto.
Y siendo aquesto verdad,
como vos las muestras dais,
en lo poco que hablais,
y todo con humildad;
no pongo dificultad,
en lo que tan cierto es,
y dirè agora, y despues
por dar a mi intento fin,
que si no sois Serafin,
sois Antonio el Portugues.
Profeta sois, pues dezis
lo que nunca aueis sabido,
que es don, que no ha merecido
tener Francisco de Assis:
pues si luego descubris
este don, quales serán,
los que se descubrirán
en vos en otras acciones?
pues sois erario de dones,
que en vuestro resguardo están.
Leuantad Antonio amado,
mi compañero Diuino,
porque Francisco no es digno
del honor que le aueis dado.
Ant. Yo he sido, Francisco, honrado
de vos no lo mereciendo.
Fran. A nuestra amistad ofendo,
si no os recibo en mis braços.

F. Do;

© Biblioteca Nacional de España

Fr. Do Que dulzes, y alegres lazos
estàn sus braços texiendo!
Que dirà, Fray Iuan hermano,
destos dos Santos que ve?
F. *Iua* Que le faltaua à la Fè
en tiempo tan inhumano
vn General soberano,
que sus esquadras rigiesse:
y quiso Dios que naciesse
Francisco con dicha igual,
que fuesse su General,
aunque al infierno le pese.
Y viendo la tirania
del mundo en sus vicios loco,
juzgò Dios, que era muy poco
para tanta Infanteria
vn Capitan, y assi cria
vn Alferez Portuges,
porque si diere al traues
el Capitan valeroso,
quede el Alferez famoso,
que le defienda despues.
Fr. *Dom.* Bien ha dicho, pero aduierta
a lo que he pensado yo,
ya que la ocasion me dio
para su alabança puerta:
Francisco, ya es cosa cierta,
pues el mundo lo ha sabido,
lo que con Dios ha podido,
sus obras dan testimonio:
mas oyga agora de Antonio
lo q̃ vn necio ha comprehendido.
Quiso Dios buscar vn hombre
que le supiesse adorar,
para poder dèl fiar
sus grandezas, y su nombre:
a quien avrà que no asombre
el rigor que el mundo vsò?
pues aunque Dios le buscò,
no hallò en grande parte dèl,
quien le fuesse amante fiel,
hasta que Antonio naciò.
Digo amante, que supiesse
tener finezas de amor,
y que a su amado Señor,
ningun disgusto le diesse:
y como discreto fuesse
Antonio; quando mirò
la ocasion, a Dios amò
conociendo su interes,
mas es al fin Portugues,
y en amor se reditió.
Supo con amor igual
pagarle Dios tanto bien,
porque triunfasse tambien
en los cielos Portugal:
que Dios por grandeza tal,
a quien el es semejante,
dixo que entrasse su amante
en el mas luzido carro,
a ver el globo vizarro
con tantas luzes brillante.
Y aunque assi se hóra en el cielo,
le quiere tambien honrar
en la tierra, para dar
a sus sequazes consuelo:
pues yo (aunque necio) rezelo,
que tanto le ha de estimar
Dios, que se ha de aventurar
con impulsos soberanos
a fiarse de sus manos,
como en Celestial Altar.
Y mas digo (aunque ignorante)
aqui para entre los dos,
que si ay Atlante de Dios,
Antonio ha de ser su Atlante:
y mas digo, aunque le espante
la grandeza que recelo,
que Antonio ha de ser el cielo,
y que en este cielo humano,
el Divino, y soberano
harà a los hombres consuelo.
Y digo mas, que humanado
tanto en èl Dios se verà,

que

© Biblioteca Nacional de España

que alguno parecerà,
que Antonio no le ha estimado:
porque tan entronizado
estarà con esta accion,
que llegada la ocasion
de tan alta marauilla,
no le ha de dar a Dios silla,
si sus manos no lo son.
F.I. que bien, Fray Domingo amado,
su santidad autoriza!
pues agora profetiza,
lo que Dios tiene tratado.
F.Do. Necio soy, mas he pensado,
que Dios le tiene de honrar
desta suerte: pude errar
como hombre al fin.
Fran. Bien està,
oy, Padre, predicarà,
pues no quiere descansar.
Sepa Italia que ha venido
de la nacion Lusitana
vna lengua soberana,
que el mismo Dios ha instruido,
a restaurar el perdido
culto de Dios. *Ant.* Yo quisiera,
que Dios tal fauor me diera,
que a reduzillos bastara.
Fr.Do. Quien su pecho no ablandara
a su voz, de marmol fuera.
Fran. Fray Domingo que es vn santo,
aunque inocente; serà
su compañero. *Fr.Dom.* Ya està,
de auer alcançado tanto,
embuelta en alegre llanto
mi alma. *Ant.* Lo que le quiero
pedir, pues es compañero
mio, que en esta ocasion
que publique que ay Sermon,
y predica vn forastero.
Esto le encargo. *Fr.Do.* Yo harè,
Padre, lo que me ha mandado.
Ant. Y yo con este cuydado
vn rato me encerrarè
en mi celda *Fran.* Yo estarè
orando, porque el Señor,
le dè diuino fauor.
An. Gran animo me ha infundido,
venturosa oueja he sido,
pues merece tal Pastor.
Fran. Vamos. *Ant.* Compañero mio,
no se le oluide de hazer
lo que le he dicho. *Fr.Do.* Perder
puede el miedo, yo lo fio,
que oy con animo, y con brio,
publicarè su sermon.
Fr.Iuan. Y yo, si en esta ocasion
su fama no les esfuerça;
les harè venir por fuerça,
a palo, y a moxicon.
Vanse; y salen Federico, y Rosamira, con manto.
Fed. Compra joyas, y vestidos,
pues la ocasion te combida,
la verguença no te impida,
si acaso no son fingidos,
Rosamira, tus amores.
El oro, y plata me sobra,
gasta que todo se cobra
con darme tu dos fauores.
Que el cabello mas sutil
de tu cabeça, imagino
que vence al oro mas fino,
y aun pienso que el oro es vil.
Y vna palabra amorosa
que salga por essa puerta,
que es de corales cubierta
emulacion de la rosa,
mina de lustrosas perlas,
que el imitarlas acobarda,
pues porque el amor las guarda
nadie se arreue a cogerlas,
toda la belleza agrauia
de metales luminosos,
que han sacado codiciosos

© Biblioteca Nacional de España

de los concauos de Arabia.
Rof. Federico, has de pensar,
(aunque te admires despues,)
que amor si busca interes,
no se puede amor llamar.
Yo te quiero pero aduierte
que no pienses que te quiero
por las riquezas, que espero
de tu mano por quererte.
Vn pobre Notario eres
de vn Obispo, y aunque assi
me obligas; yo juzgo en ti
la poca hazienda que adquieres.
Con quererte me contento,
y con que sepas pagarme,
que assi podràs obligarme
a satisfazer tu intento.
Fed. El querer bien, Rosamira,
nace de vn deseo forçado,
de dar al sugeto amado
a cuya belleza aspira,
quanto el amante possee.
Si yo te estimo, y te adoro,
no te espantes que vn tesoro,
darte por paga desee.
Rof. No se ha de pagar amor
con tesoros, Federico,
que el amor siempre està rico,
digo, no siendo traydor
vno de los dos amantes:
y si tu no lo has de ser,
para que son menester
las perlas, y los diamantes?
Fed. De muger la condicion
es dificil de entender,
vnas no saben querer,
si no ay tributo, o pension,
otras (nouedad estraña!)
viendo aquesta tirania,
llaman a amor grangeria,
que tanto a los hombres daña.
Tu eres de aquesta opinion,
pues quando pensè obligarte
por prometerte, y por darte,
muestras mas indignacion.
Rof. Lo que te he dicho has de hazer,
con solo amor me contento
aunque aqueste pensamiento
se te haga nueuo en muger.
Mas ten quenta con mi honor,
ya sabes que soy casada,
y que blandiendo la espada,
por ganar fama, y honor;
està mi esposo en la guerra:
ya que tu amor assaltò
esta muralla, y cayò
su altiuo estremo en la tierra;
no sepa el mundo, que yo
a su nobleza he ofendido,
esta palabra te pido,
si es que mi amor te obligò.
Fed. A mi me auisas, señora,
lo que a mi me importa mas?
Sale Fray Domingo.
Fr. Do. O gente de barrabas!
o vil canalla traidora!
de la palabra huis
de Dios? o gente enemiga!
quando èl os llama, y obliga,
no le respondeis, ni oìs?
Venid, que es vuestro interes,
el que del Cielo os aplica,
bolued, bolued, que predica
el Diuino Portugues.
Sus palabras escuchad,
y tened dellas memoria,
si quereis gozar la gloria
con Dios, en su eternidad.
No os arrepintais despues,
pues que mi voz os replica,
venid, venid, que predica
el Diuino Portugues.
Fed. Vamos, Rosamira hermosa.
Rof. Quien predica hermano?

F. Do.

© Biblioteca Nacional de España

Fr.Do. Hermana,
vna lengua ſoberana,
apazible, y amoroſa.
Vn Serafin, que ha baxado
de los tronos Celeſtiales,
para dar a los mortales
remedio contra el pecado.
Vna boca, que parece
rubio panal, que diſtila
candida miel, que aniquila
al que en vizios ſe entorpece.
Vna trompeta ſonora,
que al mundo va recordando,
varias penas anunciando
al hombre que a Dios no adora.
Enefeto, hermana, es
eſte Angel en forma de hombre
Antonio, y por otro nombre
el Diuino Portugues.
Roſ. Donde predica?
Fr.Do. En la plaça,
porque en la Igleſia no ay gente,
q̃ le oyga. *Roſ.* Vn deſeo ardiente
(aun que tu amor me amenaça,)
de oyr predicar me ha dado.
Fed. Eſtàs loca? *Roſ.* No eſtoi loca,
mi deſeo me prouoca.
Fed. Vès el amor que he moſtrado
a tus raras perfecciones?
pues ya al amor me reſiſto.
Roſ. La cauſa? *Fed.* Porque te he viſto
tan inclinada a ſermones. *Vaſe.*
Roſ. Oye. *F.Do.* Que mal conoceis
al hombre que va de aqui.
Roſ. Ya muchas vezes le vi.
Fr.Do. Pues mirad que no os dexeis
engañar dèl que en el mundo
no ha nacido hombre peor:
con los pobres (que rigor!)
es ſoberuio, y iracundo:
los Religioſos deſprecia,
quita amor a los caſados,
y eſtos hechos mal penſados
ſon los que el eſtima, y precia.
Y pienſo que no cree en Dios,
aunque del Obiſpo es
criado. *Dentro.*
F.Iu. Del Portugues
Diuino huìais las dos,
por ſeguir locos deſeos?
pues nada hos ha de valer.
Salo Fray Iuan rempujando a Laura, Celia, y Finco.
Lau. Padre, tenemos que hazer.
F.Iu. Hermanitos deteneos,
que viue Chriſto, que auèis
de oir por fuerça el ſermon.
que os va vueſtra ſaluacion,
en que atentos le eſcucheis.
Sentaos. *Cel.* Padre eſcuche.
F.Iu. Pienſo,
que he de leuantar el palo.
Sale el Demonio de galan.
Dem. Fuego por la boca exhalo,
mas es mi dolor inmenſo.
La obſcura morada dexo,
centro del fuego profundo,
y como hombre ſalgo al mundo,
porque de vn hombre me quexo.
A Roſamira enlazada
entre mis lazos tenia,
mas oy la eſperança mia
pienſo que ſale engañada.
A oir de Antonio el ſermon
ha venido, claro eſtà
que oyendole dexarà
los lazos de mi priſion.
Mas yo harè por eſtoruar
el ſermon, tales quimeras;
que aun las celeſtes eſferas
no lo puedan remediar.
F.Do. Sienteſe, y con atencion
oyga de Dios la palabra.
F.Iu. Ninguno los labios abra,

© Biblioteca Nacional de España

porque ha de auer moxicon.
Oyen? y nadie se duerma.
Fr.Do. Y èl no se sienta mancebo?
Dem. A enfrenar mi rigor prueuo.
F.Do. Tiene acaso la habla enferma,
ò embargada? no responde?
Dem. Agora me sentarè.
F.Do. No junto à mi en buena fe,
hermanito. *Dem.* Pues a donde?
F.Do. En el infierno. *Dem.* Que dize?
en fuego, y rabia me abraso.
Fr.Do. Ha tenido farna acaso?
Dem. En todo soy infelize.
F.Do. Mal huele por vida mia,
hagase allà: èl ha entendido, *Apa.*
que yo no le he conocido.
Dem. Que siempre el cielo porfia
en ser para mi cruel?
F.Do. Que cara pone el cuitado!
ha sido algun tiempo estrado
del Diuino San Miguel?
Dem. Que esto sufro?
F.Do. El ha venido
a estoruar nuestro sermon,
mas boluerà el bellacon,
como Dios fuere seruido.
Oy ha de auer marauillas.
F.Iua. El sermon quiere empezar.
F.Do. Como he de hazer regañar
a este ladron de patillas!
Sale a vn pulpito, que estarà en tablado a vn lado, San Antonio.
Ant. Pocos os aueis juntado,
para escuchar la palabra
de Dios. Yo me marauillo,
como la sangrienta espada
de la Diuina justicia
su rigor no desembaina
contra Reinos obstinados
a su Fè Diuina, y Santa.
Mas que mucho, si a su lado
està la piedad sentada,
que el fuerte braço le impide,
quando va a desembainalla?
O Reino mìsero, y triste,
que castigos que te aguardan,
si no te buelues a Dios,
que en altas vozes te llama!
Cinco personas no mas
en vna publica plaça
venis a oir vn sermon?
ay endurecidas almas!
ay peñascos, que a la fuerça
estais opuestos del agua,
fuertes siempre, aunque mas golpes
os dèn las espumas blancas!
ay murallas, donde tiene
su Corte, y altiuo Alcaçar
el Demonio, y con trabucos
defendeis a Dios la entrada!
ay gente ciega! mas quiero
dar principio a la palabra
de Dios, y no serà malo,
si oy le doy a Dios cinco almas.
Dem. No se las daràs si puedo,
que tengo nuues preñadas,
que arrojen a donde estais
granizo, rayos, y agua.
Lau. El cielo se viene a baxo.
Cel. Rayos las nuues disparan.
Ant. Deteneos, donde vais?
que no ayais miedo que caigan
agua, rayos, ni granizo
en vosotros, ni en la plaça,
ni a donde mi voz se oyere.
Lau. Marauilla soberana!
Rof. O milagroso varon!
Dem. De nueuo crece mi rabia.
F.Do. Aquesta chança, patillas,
por diez que no valiò nada,
pero aqui regañaràs.
Ant. Tened atentas las almas.
Lo que oy he de predicar,
es la Encarnacion Sagrada
del

© Biblioteca Nacional de España

del Hijo de Dios, que quiso
desde la eterna morada
baxar al mundo, y tomar
en Maria, mar de gracia,
carne humana: ò bien supremo!
ò restauracion sagrada
del cautiuerio mayor!
ò fineza de amor rara!
Para hablar deste misterio,
es necessario rogarla
a la Princesa Maria,
que a los Serafines manda,
nos dè fauor: y el fauor,
hermanos mios, se alcança
rezando vna Aue Maria
a la Virgen soberana.

Hincanse todos de rodillas.

Dem. Mi temor se va aumentando,
pero inuenciones no faltan:
darle quiero a Rosamira
aquesta fingida carta,
para que dexe el sermon,
que tantas penas me causa.
Sois Rosamira? *Ros.* Si soy.
Dem. Tomad. *Ros.* O ventura estraña!

Dale vna carta.

Si es de mi marido acaso.

Ponese a leer la carta, leuantanse todos, y San Antonio.

F.Do. A patillas, en que andas?
Ant. Pudiera Dios (quien lo duda?)
la generacion humana
rescatar del cautiuerio
sin morir èl, cosa es clara,
pues a su altiuo poder
todas las cosas se allanan.
Pero por mostrar su amor.
Ros. Ay de mi, que gran desgracia!
ire a llorar mientras viua.
Ant. Oye, muger engañada,
que tienes?
Ros. Mi esposo es muerto
en la guerra.
Ant. Escucha, y calla:
essa carta es mentirosa,
como el mensagero falsa:
tu esposo es viuo. *F.Do.* Ha ladron,
tampoco esta vale nada.
Ant. Y porque mejor lo creas,
buelue la vista, y repara
en el que armado de azero
entre enemigas esquadras
està por la Fè de Dios
blandiendo la fuerte espada.
No le conoces? *Ros.* Si padre:
oye esposo de mi alma.
Ant. Està muy lexos de aqui,
y son tus vozes muy flacas.
Ros. Ya no le veo. *Ant.* Pues mira
al que te truxo la carta,
verás quien es.
Ros. Ay de mi!

Dà buelta vna tramoya con el Demonio, y sale vna figura espantosa.

F.Do. Iesus, que tremenda cara!
ay que zancas, y espolones!
perro tiznado, regaña,
que no han de valerte industrias
contra Antonio.
Ant. Inmensas gracias
os doy, Diuino Señor,
por merced tan soberana.
O reuelacion diuina!
hermanos, si vn poco aguardan,
yo acabarè mi sermon,
que vn accidente me ataja,
que de repente me ha elado,
el aliento, y las palabras.

Recuestase de manera, que se le ve la capilla y los braços.

F.Iua. Las penitencias, y ayunos,
y los silicios son causa
del no pensado accidente.
Fineo. Diuino varon! *Ros.* Turbada

me

© Biblioteca Nacional de España

me dexa lo que oy he visto.
F. *Iu.* Hermanitas, no se vayan.
Lau. Aqui aguardarèmos todas
a aqueste lado sentadas,
mientras passa el accidente.
Cel. Plega a Dios que no sea nada.
Fr. Do. Y ella hermana llegue aqui,
y hablarèla dos palabras,
que la valdràn por sermon.
Ros. Diga, hermano.
F. *Do.* Digo, hermana,
su marido està en la guerra,
ella està sola en su casa:
si Federico viniere
embiele noramala,
sino, con este cordon
tiene de auer açotaina.
Vanse todos, y salen Aristeo, y Delio.

Arist. Matè a Rodulfo, como ayer os dixe,
porque a mi hermosa Laura pretendia,
auiendole auisado muchas vezes
el disgusto que en ella recibia:
de aqueste nace la tristeza mia.
Del. Peor fuera sin duda, si èl entonces
os diera a vos la muerte. *Arist.* Caso es llano:
mas deste hecho fiero, y inhumano,
otro mayor naciò. *Del.* De que manera?
Arist. Apenas del furor de vna estocada,
quedò la tierra en purpura bañada,
quando el difunto cuerpo cogi en ombros,
y en vn corral le echè. *Del.* Famosa industria!
Arist. Hizo gran diligencia la justicia,
porque testigos huuo de la muerte,
aunque de noche fue, mas no del hombre
que cometiò el delito, y inquiriendo,
preguntando, y buscando, el cuerpo hallaron
en el corral que os digo, cuya casa
es de vn Hidalgo, que Martin se llama
de Bullones, segun me han informado:
prendieronle enefeto al desdichado,
y no han faltado dello seis testigos,
que juraron que èl fue quien le dio muerte
a Rodulfo. *Del.* A villanos, y perjuros!
Arist. En fin, al pobre viejo han condenado,
a que pague la culpa del pecado,
que cometiò Aristeo. *Del.* Gran desdicha!
Arist. Y oy pienso que le sacan al suplicio.
Mirad, si es justa cosa que estè triste,
pues paga vn inocente mi delito.
Del. Y no ha auido remedio, que perdone
la parte de Rodulfo? *Arist.* No es posible,

© Biblioteca Nacional de España

es muy rica la parte, y Cauallero
por lo menos el muerto. *Del.* A la Seo llega
grande tropel de gente. *Arist.* Ya sin duda
le lleuan a morir. *Del.* Aun no se entiende
bien el pregon. *Arist.* Ya llega al sacro Templo.
Del. Tomen los hombres en su muerte exemplo.

Salen delante dos Alabarderos, y Iusticia, y saquen a Martin de Bullones de luto, y vna soga a la garganta, y en las manos atadas vn Christo, y vn Religioso con èl.

Rel. En Dios ha de confiar,
que le tiene de saluar.
Mar. En èl confiança tengo
(Padre) muy grande, aunq̃ vengo
con vn terrible pesar.
Rel. Que tiene? *Ma.* Si ser pudiera,
que mi esposa no me viera,
ni por su calle passara;
mas contento caminara
a la muerte que me espera.
Sè, que el juyzio ha de perder,
si a caso me llega a ver,
y assi mi amor considera,
que es muy justo que yo muera,
mas que viua mi muger.
Vn arbol somos los dos,
cortad por amor de Dios
de aqueste arbol la mitad,
y la otra mitad dexad:
Padre, rogadselo vos.
Iust. No es posible el exceder
de la sentencia ordenada.
Mar. Que nada no puede ser?
pues muera vna desdichada,
solo porque es mi muger.
A morir voy deste modo
inocente, y me acomodo
a morir sin dar disculpa,
y oy ella muere sin culpa,
por parecernos en todo.
Dolor insufrible, y fuerte
mi amor de nueuo despierte
con amorosos estremos,
pues tanto nos parecemos
en la vida, y en la muerte.
Mas . bien se considera,
pena mas triste, y mas fiera
siente mi esposa, porque
yo de vna vez morire,
y ella dos muertes espera:
la vna la natural,
y la otra el verme a mi
morir con desdicha igual:
quien no se enternece aqui,
es de bronce, ò pedernal.
Ya llego a mi casa, (ay cielos!)
porque cesen mis desvelos,
pongase, Padre, delante.

Sale doña Maria de luto al balcon.

Ma. En ocasion semejante
me vienen estos consuelos?
Esposo del alma mia.
Mar. El amor tierno porfia
con vn inpulso notable,
que a mi esposa mire, y hable,
aparta, amigo, desvia.
Pero mejor es cerrar
los ojos, y no mirar
lo que tengo de perder,
pues el mirarlo ha de ser
mayor tormento, y pesar.
Ma. Los ojos tapais, señor,
pues tiene culpa mi amor
de vuestra muerte? ay de mi!
Mar. Si su dulze voz oì,
no verla serà rigor.
Quierola ver, mas no hablalla,

por

© Biblioteca Nacional de España

por no doblar su pesar:
quien pudiera consolalla!
Ma. Ya me mira sin hablar.
Mar. Mas ya que llegué a miralla,
bien la podrè hablar: Maria.
Ma. Mi ya eclipsada alegria,
que quereis? *Ma.* Daros consuelo,
con deziros que en el cielo
nos veremos algun dia.
Martir padezco por Dios:
sabed tambien sufrir vos
el tormento que os aguarda,
siendo matrona gallarda
en el pesar de los dos.
Y si viniere algun dia
mi Fernando a vuestra casa,
dezidle, doña Maria,
la suerte dura, y escasa
deste padre que tenia,
dadle infinitos abraços.
Iust. Bien podeis ya caminar.
Ma. que os vais sin darme los braços?
del balcon me he de arrojar,
aunque me haga pedaços.
Al querer echarse por el balcon, suena musica, y viene San Antonio por el ayre en vna apariencia, que se pueda quitar luego della.
Mas que varon milagroso
rompiendo los ayres claros,
al son de musica alegre
viene ligero bolando?
Iust. Cielos, que Prodigio es este?
detened todos el passo.
Ma. Mi hijo Fernando es.
Ma. Fernando? *Ma.* Si, mi Fernando.
Mar. Hijo mio, hijo querido,
antes que este desdichado
muera en poder de Iusticia,
dame essos dichosos braços.
Ant. Porque, engañados Iuezes,
a este hombre lleuais atado
al preuenido suplicio?
Iust. Por matador, varon Santo.
Ant. Ay testigos? *Iust.* Muchos ay,
el caso està bien mirado,
y fulminado el processo.
Ant. Serán los testigos falsos.
Vn testigo solamente
quiero, Iuezes, presentaros,
que es quien dirà mas verdad
que ninguno. *M.* Ay hijo amado!
Ant. Si sale el muerto a deziros,
que no es mi padre culpado,
librareisle? *Iust.* Claro està.
Ant. En nombre de Dios te mando,
Rodulfo, que digas luego
tu dicho en aqueste caso,
Sale Rodulfo vestido como antes muy sangriento.
Arif. Ay Delio, temblando estoy.
Del. Ponte en cobro, si dize algo.
Rod. No fue Martin de Bullones,
quien me dio la muerte. *Iu.* estraño
prodigio! *Ant.* A mi viejo padre
dellatad luego las manos.
Iust. Dessatenle luego al punto:
mas varon Diuino, y santo,
no nos direis, el que fue
en esta muerte culpado?
Ant. Yo vengo solo a librar,
no a condenar. *Ma.* Mi Fernando,
ya que me has dado la vida,
merezca vn padre tus braços.
Ma. Tambien los de vuestra madre
os esperan. *Ant.* Apartaos,
que no puedo detenerme.
Mar. Aguarda.
Ant. Estànme esperando,
para acabar vn sermon:
a Dios, que os guarde mil años.
Buela en otra apariencia.
Mar. Hijo mio, aguarda espera,

que

© Biblioteca Nacional de España

que disgustos, ò que agrauios
tus viejos padres te han hecho,
que no quieres abraçallos?
Ma. Fernando del alma mia,
assi huìs de mis braços?
Iuft. Dichosos padres, que tienen
vn hijo, que puede tanto
con Dios! *M.* Si en la patria mia
donde nacido, y criado
fue mi Fernando, estuuiera,
fuera mi placer doblado:
mas que gusto he de tener,
quando està en Reynos estraños?
Arif. Dios le quiere para si.
Mar. Y està en èl bien empleado,
pero permitidme, amigos,
que ponga agora mis labios,
adonde èl puso sus pies.
Ay tierra, que has alcançado,
que te pise Fernandico.
Ma. Ea, señor, leuantaos,
y al cielo gracias le dad,
pues que la vida os ha dado.
Arif. Lleuemosle en ombros todos
por la ciudad, publicando
viua Martin de Bullones.
Todos. Viua, viua muchos años.

IORNADA TERCERA.

Salen Laura, Celia, Rosamira, Delio, Fray Iuan, y Fray Domingo, y descubren el Pulpito, donde està San Antonio del modo que entonces quedò.

Ros. Algun gran daño colijo
del accidente impensado.
F. Do. Si Antonio al mũdo ha faltado,
acabe mi regozijo.
F. Iua. Del mismo modo se està,
hermano, que antes se estaua.
F. Do. Sin duda el q̃ el mundo hõraua
honrado en el cielo es ya.
L. Llegue hermano, a ver si es cierto.
Fr. Do. Portugues Diuino, y santo,
mirad que me anego en llanto,
porque os tengo ya por muerto,
Desse sueño recordad,
para aliuiar nuestra mengua;
y buelua a hablar essa lengua,
trompeta de la verdad.
Cinco que a oìros vinieron
con endurecidas almas,
merezcan oy justas palmas
por vos, pues dichosos fueron
en oyr vuestro sermon:
mirad que se bolueràn,
y que necios pensaràn;
mas que es esto coraçon?
ya los braços ha mouido,
el temor de mi se alexa,
y el verle viuo me dexa
de glorias enriquecido.
Que diuinas marauillas,
santo defensor de Christo,
en este espacio auràs visto!
que de celestiales sillas!
Mas quien duda que tambien
la tuya desocupada
de Serafines cercada
auràs mirado muy bien;
Que a fè que no estarà lexos
del sacro solio de Dios,
llegue, Fray Iuan, y los dos,
pues no ciegan los reflexos,
y diuinos resplandores
de su rostro soberano;
al Diuino Lusitano,
cantaremos tiernos loores.
Fr. Iuan. Yo, hermano, no sè cantar.
Fr. Do. Tampoco, hermano, yo sè,
mas con todo cantarè,
aunque en publico lugar.

© Biblioteca Nacional de España

Cantan.

Si en el cielo has estado, diuino Antonio,
cuenta marauillas del Dios que adoro.
Dinos como queda con glorias tales,
la que siendo Virgen, de Dios fue Madre?

F.Do. No canto bien, hermanicos?
Ros. Y como que canta bien.
F.Do. Pues canten ellos tambien
otro par de villancicos.
F.Iu. Quedo, que Antonio diuino
comiença a hablar, atencion.
Ant. Pediros quiero perdon
de mi tardança, aunque indigno
soy de alcançalle: mas viendo
que esto no ha estado en mi mano
si no en la de Dios, es llano
darme el perdon que pretendo.
Y assi si alcanço perdon,
prosiguirè: estad atentos.

Sale Federico.

Fed Impelido de los vientos,
zelos, que alma, y coraçon,
me abrasan, vengo furioso,
colerico, y vengatiuo,
por ver si adorado viuo,
ò a ver si muero zeloso.
Rosamira. *Ros.* Que me quieres?
Fed. Aun no ha acabado el sermon?
Ros. Si sabes la condicion
variable de las mugeres,
no podràs estar quexoso
del desengaño que ofrezco.
Fed. Como? *Ros.* Porque te aborrezco
y adoro a mi ausente esposo.
Fed. Que me aborreces? *Ros.* de suerte
que antes que en ti me empleara,
en las manos me entregara
de la aborrecida muerte.
Y porque lo veas mejor,
el sermon quiero dexar,
solo por no dar lugar,
a que me trates de amor.

Vanse los del sermon.

Fed. Oye, a mudança forçosa,
en la mas sabia muger,
tan facil en el querer,
como a oluidar rigurosa!
Mas que me espanto que assi
aquesta se aya mudado,
si a este hipocrita ha escuchado?
Ant. Oid por amor de mi.
Fed. Quien te ha de escuchar, idiota,
ignorante, loco, necio,
sino es para hazer desprecio
de ti. *F.Do.* Quien nos alborota?
Fed. Yo sè bien vuestros engaños,
y falsas hipocresias,
que con injustas porfias
al mundo hazeis tantos daños.
Ant. Del pulpito baxar quiero
para hablarte mas de espacio. *Vase*
F.Dom. Al priuado del palacio
de Dios hablais, majadero?
Como, al Portugues diuino
se trata de essa manera,
quando ay rayos en la esfera
castigo de Dios tan digno?
A vn Serafin en la tierra
essas razones dezis?
ò que engañado viuis.
F.Iu. Ya ha tocado el alma a guerra
por tomar justa vengança
deste vil, que a vn Santo afrenta:
el castigo està a mi cuenta,
y ya culpo la tardança.
Y aunque soy vn motilon,
nunca a los estudios dado;
en quanto aqui aueis hablado
teneis muy poca razon,
y mentis quarenta vezes,

y si-

© Biblioteca Nacional de España

y fino falid conmigo,
que a moxicones me obligo;
Fed. Soberuio que te enloqueces?
F. *Iu.* Llega, y a prouar empieça
mis fuerças, loco tirano.
F. *Dom.* Esso si Fray Iuan hermano,
facudale en la cabeça.

Sale San Antonio.

Ant. Que es esto hermanos?
F. *Do.* No es nada.
F. *Iu.* Padre los que no estudiamos
desta suerte disputamos.
Ant. Detenga la mano ayrada,
porque no sabe quien es
aqueste varon dichoso,
que de su dicha inuidioso
mi boca pongo a sus pies.
Fed A mi te arrodillas? *Ant.* Si.
Fed. Bien hipocrita te nombro.
Ant. No te cause aqueste asombro,
ni engaño sientas de mi.
Porque tu has de merecer,
aunque estàs en mal estado,
pisar el glouo estrellado,
antes que le llegue a ver
ninguno, de los que aqui
estamos. *Fed.* Que gran locura.
Ant. Esto Antonio te assegura.
Fed. Como puede ser assi;
fino ha nacido peor
hõbre en el mũdo. *Ant.* Es verdad,
mas la diuina piedad,
como es tan alto su amor,
y tu le costaste tanto,
aqueste bien te apercibe.
Fed. Pues mi rigor no recibe,
tal merced.
Ant. Bañado en llanto,
te bueluo a pedir me des
tus pies dichosos. *Fed* Leuanta,
Hipocrita, que me espanta
si verte puesto a mis pies.

Sale Delio.

Del. El Obispo mi señor,
a predicar entre infieles
se quiere partir: tu sueles,
Federico, con amor
acompañarle, y assi
agora a llamarte embia.
Ant. Ay Federico, algun dia
tendras memoria de mi.
Fed. Y tu Delio vas con èl?
Del. Si, por si fuesse dichoso
de alcançar el lauro hermoso
del martirio. *Fed.* Muy cruel,
Delio amigo, eres contigo:
yo no le pienso alcançar,
aunque ocasion venga a hallar.
Del. Por esta causa le sigo.
Es aqueste el Portugues
Antonio? *Fr. Do.* Si, hermano mio,
Del. Con mas animo, y mas brio
me siento, dadme essos pies.
Antonio Santo, llorais?
q̃ es la causa? *F. Do.* Yo la ignoro.
Ant. Por tu poca dicha lloro.
Del. Mas confuso me dexais.
Ant. Que desdichado te veo!
Del. Yo soy desdichado, quando
el lauro me està esperando
del martirio que deseo?
An. Ay Delio, que no naciste
para tan alta ventura?
Del. Como, si ya està segura?
Ant. Porque no la mereciste.
Otra vez bueluo a llorar,
y el sentimiento no pierdo,
porque de nueuo me acuerdo
de tu desdicha, y pesar.
Y otra vez bueluo a besarte
los pies, varon milagroso,
porque has de ser tan dichoso,
que todos han de enuidiarte,
y yo, que no he merecido,

© Biblioteca Nacional de España

lo que tu mereceràs.
Fed. Loco, Portugues, estàs.
Ant. Sola vna palabra os pido
a los dos, y es que en muriendo,
(si licencia Dios os dà)
a verme boluais acà.
Del. Tu pensamiento no entiendo:
yo la doy. *Fed.* Y yo tambien.
Del. Vamos, que el Obispo espera.
Ant. Quien tan venturoso fuera?
mas tan desdichado quien?
Fed. Vamos. *Del.* Portugues famoso,
de nosotros que has pentado?
Ant. Que tu has de ser desdichado,
pero tu muy venturoso.
Del. Por mi Dios voy a morir.
Vanse los dos.
Fed. Yo no por cierto. *F. Iu.* Aquel dia
que cumpla su profecia,
se lo vendreis a dezir.
F. Do. A Dios, Antonio querido,
a Dios, mi Fray Iuan amado,
que ya el tiempo se ha llegado,
que de los dos me despido.
Yo voy con ellos tambien,
porque Francisco mandò,
que Fray Agustin, y yo,
porque resulte mas bien
al mundo, le acompañemos
al Obispo: y pues que ya
se parte, bien claro està,
que si no le obedecemos,
que incurrimos en pecado
de desobediencia: a Dios.
Ant. El cielo guie a los dos.
F. Iu. A Dios, compañero amado.
F. Do. Fray Iuan, no me digas nada,
que rebiento por llorar.
F. Iu. Los braços me ha de negar?
F. Do. Ya la corriente preñada
en mis ojos detenida
sale por fuerça. *Ant.* Que es esto?
F. Iu. No llore! *Fr. Do.* A Dios.
F. Iu. Buelua presto,
si quiere hallarme con vida.
Vase Fray Domingo.
Ant. A donde la gente està
para el sermon començado,
estoruado con acciones
de nuestro mayor contrario?
F. Iu. Boluamonos al Conuento.
Ant. Pues el Sermon estudiado
de la sacra Encarnacion
no ha de predicarse? *F. Iu.* Quàdo;
si no ay gente que le escuche.
Ant. Estos altiuos peñascos
de aqueste monte eminente
en sus concauos peñascos
no tienen fieras que baxen
presurosas a escucharlo?
este mar no tiene pezes?
y aues los vientos? *F. Iu.* Es llano,
pero como han de venir,
si de razon estàn faltos?
Ant. Piensas que son como el hòbre;
Pezes, que el cristal cortando
con las escamosas alas,
habitais el centro pardo;
Aues, que trillais los vientos,
y con sonoros, y claros
picos, musica formais
a los pauimentos altos;
venid, y haziendo balcones
destos arboles copados,
oyd a Dios, ya que el hombre
no haze de su nombre caso.
F. Iu. O marauilla diuina!
dulcemente gorgeando
vienen las aues, los pezes
humildes, y bien mandados.
Ant. Fieras deste monte obscuro,
que entre piramides altos
hazeis dulce habitacion,
venid al sermon bolando,

pa:

© Biblioteca Nacional de España

para que el hombre se afrente,
viendoos humildes, y mansos
oir de Dios la palabra,
que el huye como tirano.
Salen los animales que pueden.
Iua. Ay de mi, Diuino Antonio.
Ant. No tema, querido hermano,
que no vienen a ofenderos,
sino solamente a honrarnos.
Iua. Buen auditorio por cierto.
Ant. Ea hermanitos, sentaos,
darè principio al sermon,
y aya silencio entre tanto.
Iua. Este leon no me agrada,
quiero passarme a otro lado,
no me sacuda vn reues,
quando estè mas descuidado.
Ant. De polbo, de tierra, y lodo
el Artifice mas sabio,
que es Dios, al hombre criò
a su semejança, dando
perfecciones, y hermosura
a su sugeto gallardo.
Por compañera le dio
vna muger, que fue daño
de todos los descendientes,
que tuuo el genero humano:
porque siguiendo atreuido
su apetito loco, y vano,
quebrò el mandato de Dios,
porcuya causa vibrando
vn Angel la espada ardiente
de su desdicha presagio,
los echò del Paraiso
corridos, y auergonçados.
Quedò el hombre desde entonces
condenado a eterno llanto,
y a mil desdichas sugeto:
pero Dios benigno, y manso
decreta en su sacra idea,
que para poder librallo
es fuerça que muera Dios:
o misterio sacrosanto!
Pues Dios Diuino Señor,
por vn humilde gusano,
que su poder infinito
hizo del infimo barro,
ha de morir? Claro està:
que el cometido pecado
contra Dios, solo Dios puede
salir al mundo a pagarlo.
Tomò carne en vna Virgen
intacta, y pura, quedando
antes del parto, y en èl,
y Virgen despues del parto.
Que como en clara vidriera
del Sol los ardientes rayos
entran, sin que sus cristales
reciban por ello daño;
assi aquel Sol de justicia
en el vientre sacrosanto
de Maria, juntar quiso
lo diuino con lo humano.
Nace al mundo humildemente
en vn portal derribado,
el que quiso por el hombre
dexar heroycos Palacios.
El mundo en sus vicios ciego,
aunque tuuo anuncios claros,
de que era el Señor del cielo
aquel hombre disfraçado;
no le quiso conocer:
antes con rigor estraño
ordenò darle la muerte.
Ay Señor diuino y Santo!
que mal os supo pagar,
quien fue de vos tan pagado!
En vna Cruz le pusieron,
dos ladrones a su lado,
y clauaron con crueldad
sus sagrados pies, y manos.
Y no contentos con esto,
vn Capitan a cauallo
(como si fuera a enuestir

© Biblioteca Nacional de España

al mas ſoberuio contrario,)
le paſsò con vna lança
aquel diuino coſtado,
dando a vn campo criſtalino
de mil flores matizado
arroyuelo licencioſo
de rubies, refinados
con la purpura mas fina,
que el cielo a la tierra ha dado.
Muriò enefeto el Señor,
quedando el linage humano
libre de aquel cautiuerio,
yugo que fue tan peſado.
Pues ſi Dios (aues, y peces,)
al mundo le eſtimò tanto,
y quiſo, ſiendo inocente
Cordero apazible, y manſo,
pagar por èl; porque el hombre
en ſus vicios anegado
huye dèl? que mal le ha hecho?
de que peligros y daños
no le libra? aun ſu palabra
diuina, que importa tanto
para vn alma deſtraida
no quiere eſcucharla; quando
voſotros irracionales
deſamparais los peñaſcos,
y lo profundo del agua,
y a oyrla venis bolando.
Mas que el hombre mereceis,
que el hombre por juſto pago
de ſu obſtinada malicia
merecia, que enojado
Dios, deſembaynaſſe luego
el azero limpio, y claro
de ſu Diuina juſticia,
y que fulminaſſe rayos
vengatiuos contra èl.
Pero ſi ſu amor es tanto,
que por redimirle muere,
y le perdona el agrauio
de quebrar ſu mandamiento,
quando le diò bienes tantos;
mejor le perdonarà
aqueſte intento villano
de huir de ſu palabra.
O mar de piedad ſagrado!
perdonalde en ora buena,
dalde glorias, y regalos,
que èl haze como quien es
en no ſaber eſtimarlos,
y vos en darlos, hazeis
como quien ſois: acordaos,
Rey eterno, de mirar
por vueſtra Igleſia, que tanto
es perſeguida del mundo,
vueſtro poder ſoberano
puede hazer los mares montes,
y mares los montes altos:
bien los podeis reduzir
a vueſtra Fè, aunque tiranos:
dadles gracia con que os ſiruan
y con don tan ſoberano
mereceran vueſtra gloria,
la qual que os digneis aguardo
de darmela a mi, y aquellos
que vueſtra ley han guardado.

F. *Iu.* Bien pueden irſe, hermanitos
que ya el ſermon ſe ha acabado
no quieren? *Ant.* Mi bendicion
aguardan.

Bendicelos, y vanſe.

F. *Iu.* Marauillado
he quedado por mi vida:
ya ſe van. *Ant.* No ha contemplado
en eſte milagro? *F. Iu.* Si
Padre, y eſtoy alabando
el juyzio con que han oido
el ſermon. *Ant.* Coſa es de eſpanto.
F. *Iu.* No como vnos vellacones,
que arrimados, o ſentados
en los ſermones ſe duermen.

Sale San Franciſco.

F. Mi Antonio? *A.* Mi Padre amado
Fran.

© Biblioteca Nacional de España

Fra. Mucho me pesa apartarle
a esta ocasion de mi lado,
pero es fuerça, porque Padua
padece grande trabajo
en materia de la Fè:
y assi por consejo sabio,
Fray Antonio le he escogido,
porque vaya a predicallos,
y a conuertir los Hereges,
que de nuestra Fè han dudado,
y esto importa que sea luego,
Lel. A obedeceros me allano.
Fra. Venid conmigo, y al punto
os partireis. *An.* Venga hermano
Iu. No comeremos si quiera
a la partida vn bocado?
Fra. Coma èl, hermano, si quiere.
Iu. Y èl tambien, q̃ està muy flaco.
Sin comer he de llegar
a Padua. F. *Iu.* Pues los dos vamos
en orabuena: a Dios olla,
a Dios berças, a Dios caldo,
que a la verdad te pareces
en lo limpio, y en lo claro.
Vase, y sale Fray Domingo con espada, y rodela, tras vnos Soldados.
Do. Perros cobardes, huid,
pues a mi Obispo aueis muerto.
Huye Claudio.
Huye Roberto. *Entranse.*
Do. Al mas valiente adalid
de la Fè de Dios matasteis,
porque la Fè predicaua,
vuestra furia cruel, y braua
en vn Cordero mostrasteis:
pero yo le vengarè,
villanos, hasta morir.
Al Consul quiero seguir,
pues èl solo causa fue
de su muerte: cielo santo,
infundidme brio, y valor,
mas aqueste es el traidor.

Sale Lelio Consul, Soldados, y Delio.

Lel. Ya hecho de ver, que el espanto
de la muerte de tu dueño
te haze negar la verdad.
Del. Vuestro enojo executad
(pues no es castigo pequeño,)
en mi, si Christiano fuere:
es verdad que le seruia,
pero su ley no seguia.
F. *Do.* Que bien el martirio adquiere
Delio, negando la Fè!
ha cobarde, ha mal nacido,
esto fue lo prometido?
Antonio Profeta fue.
Este fue el desseo ardiente
de venir a padecer?
estoy por acometer
a èl, al Consul, y a su gente,
y dalles justo castigo.
Lel. Mira bien si eres Christiano.
Del. Por el cielo soberano,
que de mi zelo es testigo,
que no lo soy. *Lel.* La verdad.
Del. Miedo al martirio he cobrado.
De su prision desatado
baxe vn rayo con crueldad,
y me abrase, ò esta tierra
donde estoy me oculte en si,
señor, si Christiano fui.

Baxa vn rayo, y vnde se Delio.

Fr. *Do.* Pues ya la tierra te encierra,
y vn rayo a cumplir baxò
tu maldicion. *Lel.* Ha villano!
sin duda que eras Christiano,
y por esso fulminò
rayos Iosue vengatiuo,
para castigar tu injuria,
de nueuo crece mi furia,
nueua colera recibo:
vamos amigos, a dar
la muerte a los que han quadado,
porque Iupiter airado

ra-

© Biblioteca Nacional de España

rayos no buelua a arrojar.
Sold. Mueran, Lelio, los villanos.
Lel. Dezid con voz arrogante;
viua Iupiter tonante,
y mueran falsos Christianos.
Vanse.
Fr.Dom. Mueran los Dioses fingidos,
a quien ciegos adorais:
a donde, barbaros, vais,
de vuestro engaño inducidos?
No veis, q̃ el Dios de los cielos
es el Dios que predicamos,
donde cada instante hallamos
para el alma mil consuelos?
el que reparte la luz
con amor raro, y profundo?
y el que por saluar el mundo,
quiso morir en la Cruz?
Sale Federico.
Escuchadme, oydme. *Fed.* Todo
lo que en esta ciudad veo,
es verter sangre Christiana:
ya me arrepiento de nueuo,
de auer seguido al Obispo,
aunque yo sin razon temo,
pues quando mire a los ojos
el martirio que contemplo;
negarè a Dios. *Fr.Do.* Federico,
no es essa accion de discreto.
Tu eres sabio, y el que es sabio,
si se condena es vn necio,
y es fuerça que te condenes,
si a la muerte tienes miedo.
La fina sabiduria
es aquella, que el sugeto
que la possee, se sabe
valer della en qualquier tiempo.
Escarmienta en Delio, amigo,
y toma diuino exemplo
en el Obispo dichoso,
que de sangre tiñò el suelo
por defender nuestra Fè:
esto solo te aconsejo.
Y quedate a Dios, que voy
libre, atreuido, y resuelto,
a defender con la espada
a Dios. *Fed.* Escucha.
F.Do. No puedo:
por entre ellos me he de entrar,
viua nuestra Fè diziendo,
porque de vn golpe me arrojen
a los estrados del cielo. *Vase.*
Fed. De Antonio la profecia,
y deste varon discreto
las palabras en mi alma
diuina impression han hecho.
Ya el santo martirio adoro,
y ya la vida aborrezco:
venid, infieles tiranos,
venid, gentiles soberuios,
Christo solamente es Dios.
Y a vos, gran Señor, os ruego,
que perdoneis mis pecados,
y mis ya passados yerros:
y si aueis de perdonarme,
porque animoso, y resuelto
de vos el martirio espere,
y predique el Euangelio;
yo os prometo de ser firme
peñasco, a la fuerça opuesto
de cristalinos trabucos
sobre campos verdinegros.
Venid, infieles, venid,
venid, que firme os espero,
ya no temo vuestras armas,
ni vuestros rigores siento.
Sale Lelio, y Soldados.
Christo es Dios.
Lel. Si Christo es Dios,
bien agora podras verlo,
pues no podrà defenderte
de la fuerça de mi azero.
Eres Christiano? *Fed.* Pues no?
Lel. Soldados, matalde presto,

© Biblioteca Nacional de España

tiralde lanças aprisa.
Fed. Esso solamente espero,
tiradme, que cada herida
es vna joya, que lleuo
para presentar a Dios. *Entrase.*

Sale Fray Domingo.

Del. Seguilde.
F.Do. Ya que no ay medio
con palabras, ni razones
de conuertir a estos perros,
le ha de auer a cuchilladas.
Mas cielos, que es lo que veo?
dando muerte a Federico
estàn, defenderle quiero:
perros, viua Iesu Christo.
Entra, y sacalos a cuchilladas.
Del. Detente, monstruo soberuio.
Fr.Do. Pues dezid, que viua Christo.
Del. Viua Iupiter, blasfemo.
F.Do. Esso no, mientras viuiere
en mi, mi valor, y esfuerço.
Metelos a cuchilladas, y sale Federico herido cayendo.
Fed. Ya la gloria he conseguido
del martirio, Dios eterno,
mil vidas tener quisiera,
para que fuera lo mesmo.
Ha Portugues milagroso!
ha Profeta verdadero
de mis dichas! quien te viera,
antes que el cansado cuerpo
se diuidiera del alma;
por pedirte de mis yerros
perdon, y darte mil gracias
por esta gloria que siento?
O a ti famoso Francisco,
que con obstinado pecho
tantas vezes te injuriè,
tu santidad no creyendo?
Que merced tan soberana
me hizieran en dexarme veros
el cielo! suma alegria!
Sonar oì dulce instrumento.
Al son de chirimias se descubre a vn lado San Antonio con vn Niño Iesus en los braços, y al otro San Francisco con Christo imprimiendole las llagas.
No es Antonio, el q̃ en los braços
tiene vn amoroso Niño,
mas candido que el armiño,
a quien està dando abraços?
No es Francisco, el que a otro lado
las llagas le imprime Dios?
Señor, a qual de los dos
mayor honra le aueis dado?
Yo agradezco, Santos mios,
la merced que me aueis hecho,
pero aduertid, que a mi pecho
le faltan ya humanos brios.
Yo muero Francisco amado:
y vos, Portugues Diuino,
pues fauor tan peregrino
a vn pecador aueis dado,
pedidle a Dios mi perdon,
pues viuos gozais del cielo,
que ya el alma apresta el buelo
a la Celestial region.
Muere, cubrenle a èl, y a san Francisco.
Ant. Niño de mis ojos,
que baxais del cielo,
a hazer de mis braços
en la tierra asiento;
quando fui yo digno,
ni lo merecieron
mis graues pecados,
de tan alto premio?
Vos que allà os sentais
en tronos excelsos,
siruiendoos de alfombras
Serafines bellos;
venis a vnos braços
de sayal cubiertos?
que os mouio mi Niño?

E que

© Biblioteca Nacional de España

que os mouio mi espejo?
No estauais mejor
en los braços bellos
de la mejor madre,
que conoce el cielo?
No os durmais mi Niño,
que no estais al pecho
de la siempre Virgen.
Quien tuuiera, cielos,
musicos Diuinos,
que con instrumentos,
y sonoras vozes
en tiempo tan bueno
os entretuuieran,
porque huyesse el sueño!

Cantan.

Despertad, Rey Celestial,
si por ventura dormis,
que Dios en braços de vn hombre
no es justo que duerma assi.

Sale Fray Domingo.

Fr. *Do.* Que gran marauilla!
admirado vengo,
quando ya cansado
mi braço soberuio
de matar contrarios
contra el cielo opuestos,
cercado me vi
de esquadrones fieros;
dixe, Antonio Santo,
ayudadme, y luego
parecio que ayrado
me arrebatò el viento,
y en menos de vn hora
donde estoi me ha puesto,
y es en esta casa,
(Diuino Conuento!)
de nuestro Francisco,
que en Padua se ha hecho.
Y esta celda santa,
me dixo el Portero,
que era de mi Antonio:
mas que escucho, cielos!

Bueluen a cantar la misma copla.

Musica Diuina,
cuyos dulces ecos
suspenden mi alma,
en la celda siento
del Diuino Antonio:
mas que es lo que veo?
vn hermoso Niño,
regalado, y tierno,
no tiene en los braços?
o Niño del cielo!
Niño soberano,
de los cielos dueño,
dad a los dos parte
de bien tan inmenso.

Cubrese San Antonio.

Tomasteis enojo,
Niño hermoso, y bello,
porque aquesto os dixe?
pues ved que soy necio.
Tomad las palabras,
como del sugeto
que os las dize, Niño,
pues sabeis mi zelo.
Vos, Antonio mio,
pues que sois discreto;
quitalde el enojo,
pues es Niño tierno.
No me responderis?

Sale San Antonio.

Ant. Hermano, que es esto!
como aqui ha venido,
estando tan lexos?
F. Do. Despues lo dirè,
que agora no puedo.
Dadme aquesta mano,
darèla mil besos:
ya le aueis dexado
al Infante tierno?
donde le dexasteis?
porque verle quiero.

© Biblioteca Nacional de España

Ant. Hermano, que dize?
F. Do. Disimula? bueno!
donde el Niño està,
que es Rey de los Cielos?
dexò ya los braços,
y entròse en el pecho?
Todo lo quereis
para vos? *Ant.* No entiendo,
lo que dize, hermano:
mas lo que le ruego,
es que aqui me dexe
solo, porque quiero
descansar vn poco.
F. Do. Faltan mas requiebros,
que dezir al Niño?
Ant. Calle, y buelua luego.
F. Dom. Porque lo mandais,
humilde obedezco,
Portugues Diuino,
amante del cielo,
embidioso voy.
Ant. Porfiado sueño!
rindome por fuerça,
pues que mas no puedo.
Duermese.
F. Do. De su dicha alegre,
del fauor contento,
quiere descansar
el varon del cielo.
Dexarèle solo,
aunque vendrè luego,
a ver si a sus braços
el Minino ha buelto.
Vase, y suena musica, y baxa Federico de gloria.
Fed. Yo soy, Antonio dichoso,
el alma de Federico,
a quien antes de su muerte
anunciaste tù el martirio.
Soberuio te respondi,
mas el Iuez Eterno quiso,
que tus santas profecias
se cumpliessen: yo he venido
a cumplirte la palabra,
que te di en aqueste siglo.
Ant. Dichosa mil vezes alma,
que tal bien has merecido!
sabe Dios lo que me guelgo,
de verte ya sin peligro.
Mas que funesto clamor,
cielos, es este que he oydo?
Sale Delio entre llamas de fuego, de debaxo del tablado.
Del. Yo soy Delio, que entre llamas,
dragones, y basiliscos
estoy, Antonio, penando.
Ant. Que lastima! que excesiuo
dolor! no te llegues tanto.
Del. Tuue temor al martirio,
y neguè a Dios. *Ant.* Ay de ti!
Del. Y de mi horror ofendido,
me arrojò al centro infernal,
a donde muriendo viuo.
Ant. Nunca para tal desdicha
(ay Delio,) huuieras nacido:
que mal supiste emplearte!
Del. Fuego arrojo por suspiros,
y serpientes por palabras.
Sean mis padres malditos,
pues para tantos tormentos
me engendraron. *Fed.* Y benditos
los mios, que me criaron
para el Alcazar diuino.
Del. Buelua a tragarme el Infierno,
pues la palabra he cumplido.
Fed. Y buelua a la gloria yo,
pues la alcançò mi martirio.
Del. Hagan funesto clamor
las cadenas, y aullidos.
Fed. Hagan musicas alegres
los Angeles, que en èl miro.
Del. Recibame el fuego eterno.
Vndese el vno, y sube el otro con musica.
Fed. Recibame el cielo Impireo.

Ant.

© Biblioteca Nacional de España

Ant. Iesus, que pesado sueño,
y prolijo! a Delio he visto
padeciendo en el Infierno,
y en el cielo a Federico:
al vno lastima tengo,
y al otro dichoso embidio.

Sale Fray Domingo.

F.Do. Despierto està, quiero hablarle.
Nuestro Serafin Francisco
ha llegado, y quiere verle.

Ant. Nuevas dichas me apercibo:
para mostrar mas mi amor,
salir quiero a recebillo.

Sale San Francisco con llagas.

Fran. Deme essos braços dichosos.

Ant. Yo los pies quiero pediros,
y aun estos no los merezco,
quando en ellos padre miro
tan soberano fauor.

Fran. Que diuinos regozijos!
vuestros braços me parecen
altar de Dios, escogido
para depositò sacro
de su cuerpo quando Niño.

Ant. Quando llegasteis a Padua?

Fran. Agora Antonio querido.

Ant. Que ay del Obispo?

Fran. Que ya
ha padecido martirio
el, y los que ivan con èl.

Fr.Dom. Solo yo, que a apalo fino
matè cinquenta paganos,
y libre a Padua he venido,
porque me vali de Antonio,
cuyos pies humilde pido.

Ant. Vamos, y descansarà,
Padre del largo camino,

Fran. Harto descañso con verle.

Ant. De tal fauor soy indigno,

F.*Do.* Para escriuir los milagros,
y misterios infinitos.
del diuino Portugues,
es espacio muy sucinto
vna Comedia: y assi
el Poeta ha reduzido
para la segunda parte
lo que falta. Agora os pido,
que nos perdoneis las faltas
que en esta primera ha auido,
pues sabeis nuestros deseos,
que son todos de seruiros.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España